

29 Septiembre

San Ciriaco el Ancorite

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas del santo

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...?»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Habiendo reprimido las pasiones con el freno de la abstinencia, oh Ciriaco, hacedor de milagros, te vestiste con el manto radiante del desapasionadamente, y habiendo dejado al descubierto toda la malicia de aquel que antiguamente desnudó a nuestros primeros padres; Ahora harás tu morada en el paraíso, siempre regocijándote. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo reprimido las pasiones con el freno de la abstinencia, oh Ciriaco, hacedor de milagros, te vestiste con el manto radiante del desapasionadamente, y habiendo dejado al descubierto toda la malicia de aquel que antiguamente desnudó a nuestros primeros padres; Ahora harás tu morada en el paraíso, siempre regocijándote. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Llevando la Cruz sobre tus hombros, seguiste a Cristo, despreciando los placeres de la vida con incesante contemplación, y habiendo matado las pasiones de la carne con intensas vigiliyas y oraciones, se te ha concedido la gracia de curar las enfermedades, oh venerable. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Llevando la Cruz sobre tus hombros, seguiste a Cristo, despreciando los placeres de la vida con incesante contemplación, y habiendo matado las pasiones de la carne con intensas vigiliyas y oraciones, se te ha concedido la gracia de curar las enfermedades, oh venerable. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Habitaste en el desierto, oh venerable Ciriaco, haciendo de hierbas amargas tu alimento, amargando así tus sentidos y desarraigando las pasiones de tu alma, oh bendito. Por lo

cual, habiendo vivido angelicamente, te fueron concedidos los deleites celestiales después de tu reposo. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habitaste en el desierto, oh venerable Ciriaco, haciendo de hierbas amargas tu alimento, amargando así tus sentidos y desarraigando las pasiones de tu alma, oh bendito. Por lo cual, habiendo vivido angelicamente, te fueron concedidos los deleites celestiales después de tu reposo. Ora para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Te honramos, oh nuestro padre Ciriaco, instructor de una multitud de monjes, porque verdaderamente hemos llegado a conocer el camino recto siguiendo tus pasos. Bendito eres; porque, habiendo trabajado por Cristo, triunfaste sobre el poder del enemigo, oh tú que conversas con los ángeles, compañero de los venerables y los justos. Con ellos ruegas al Señor que tenga misericordia de nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

La cordera, al contemplar al Cordero tendido por su propia voluntad sobre el Árbol de la Cruz, gritó maternalmente, dolorida con su llanto: Oh Hijo mío, ¿qué es esta extraña visión? Oh Sufriente, ¿cómo es que Tú eres inmolado, Quien, como Señor, da vida a todos, concede la resurrección a los mortales? ¡Glorifico Tu gran condescendencia, oh Dios mío!

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 7

Oh venerable padre, la noticia de tus correcciones se ha extendido por toda la tierra. Por tanto, en los cielos has encontrado la recompensa de tus trabajos; habiendo destruido hordas de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante el Señor, ruega paz para nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

Al verte crucificado, oh Cristo, la que te dio a luz exclamó en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres suspendido en el Árbol, oh Dador de vida?»

Tropario

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de milagros fuiste revelado que eres, oh nuestro padre Ciriaco, portador de Dios Recibiendo dones celestiales a través del ayuno, las vigiliass y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de aquellos que con fe recurro a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

MAITINES

Tropario

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de milagros fuiste revelado que eres, oh nuestro padre Ciriaco, portador de Dios Recibiendo dones celestiales a través del ayuno, las vigiliass y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de aquellos que con fe recurro a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Los Himnos de la sesión después de las Katismas

del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Enviemos, oh pueblos, un himno a nuestro maravilloso Dios que ha liberado a Israel de la esclavitud, cantando un himno de victoria y clamando en voz alta: Te cantamos, oh único Maestro.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Concédeme la gracia y la gloria del conocimiento divino, oh Cristo, para que por las oraciones del venerable Ciriaco pueda himnarlo apropiadamente, porque Tú eres el Tesoro inefable de las sabias enseñanzas.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh bendito Ciriaco, aceptándome con compasión, que ahora te ofrece un himno, suplica a Cristo que pueda participar del resplandor y la iluminación divinos y recibir la salvación.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Firmemente establecido por el poder del Maestro, y siguiendo sus pasos, oh padre, venciste a los príncipes de las tinieblas y alcanzaste el lugar de descanso en lo alto, oh bendito Ciriaco:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo sometido toda la sabiduría de tu carne al Espíritu vivificante, en la tierra mostraste una vida semejante a la de los incorpóreos. Por lo tanto, ahora haces coro con ellos en los atrios del cielo, oh Portador de Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos, oh fieles, alabemos a María purísima, Madre de Dios dotada de gracia, refugio divino, refugio tranquilo, salvación de todos los fieles.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como el Señor, ni nadie tan justo como nuestro Dios, a quien toda la creación canta: No hay nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Viajando sin cesar por el camino de la vida, desde la niñez amaste a tu Creador, oh venerable, y, sediento de Él, corriste como un ciervo hacia las corrientes de agua y lo encontraste.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh divinamente elocuente, habiendo recibido, como un libro vivo, textos en la tabla de tu corazón, inscritos por el dedo del Espíritu, en verdad conservaste los mandamientos vivos de Cristo.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh venerable, habiendo refrenado tu estómago en el ayuno, mataste los placeres carnales y los deseos glotonos, viviendo toda tu vida en pureza, oh padre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Con alegría te hiciste un templo racional para la Trinidad, limpiando tu mente, cuerpo y alma, oh tres veces bendito; y te convertiste en receptáculo de la luz del triple Sol.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María Teotokos, oh Virgen que no conociste el matrimonio, diste a luz y, soltera, permaneciste Virgen, oh Madre. Ruega a Cristo nuestro Dios que seamos salvos.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

La sagrada Lavra, siempre honrándote como poderoso campeón y defensor, celebra anualmente tu conmemoración. Pero, como tienes valentía ante el Señor, presérvanos de atacar a los enemigos, para que clamemos en voz alta: ¡Alégrate, oh tres veces bendito!

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-principio...»

Adornaste tu vida con abstinencia y, habiendo matado tus miembros, venciste los asaltos del enemigo, oh venerable padre, y mostraste ser un habitante del desierto y un faro noético para el mundo. Por tanto, rogad al Señor que tenga misericordia de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Al encontrar que eres un refugio, un baluarte, un refugio, nuestra esperanza, protección y ferviente ayuda, nosotros, los fieles, nos apresuramos hacia ti y clamamos con fervor, exclamando con fe: Ten piedad de los que ponen su confianza en ti, oh Teotokos, y líbranos de las transgresiones.

O

Si es un Miércoles o Viernes

Por la cruz de tu Hijo, oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, el engaño de la idolatría ha sido completamente vencido, y el poder de los demonios ha caído; por lo tanto, nosotros, los fieles, siempre te cantamos y te bendecimos como corresponde, confesándote como la verdadera Teotokos.

ODA 4

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Habacuc, clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

El sol se estremeció ante tu abstinencia y tu fuerza, y de ninguna manera te vio enojado durante muchos años, oh venerable, porque no comiste alimento durante el día, sino que te mantuviste en vigilia poderosamente, cantando: «Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Enseñado por el conocimiento de los hombres sabios en el nuevo y en el antiguo pacto, oh sabio, y adquiriendo las cualidades de cada virtud y emulando a la abeja sabia, te convertiste en un vaso elegido y clamaste en voz alta: Gloria a tu poder, «¡Oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres riqueza de dulzura, y gloria y gozo de los venerables. Por eso Ciriaco, amándote, consideró todos los consuelos del mundo como basura. Por eso se deleitaba amorosamente en tu belleza, viviendo en desiertos impasibles.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Conozco las aguas dulcísimas de Mara del profeta de la antigüedad; y tú, oh Ciriaco, que transformaste el amargo veneno de las hierbas en dulce alimento, has mostrado manifiestamente una audacia similar ante el Señor, quien verdaderamente glorifica a sus siervos con poder divino.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como discípulo y emulador de Cristo Maestro, oh padre, sanaste al hijo lunático del esclavo con oración, habiendo recibido la gracia de ahuyentar las enfermedades y derribar hordas de demonios con la señal de la Cruz divina.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh soltero, tú eres el orgullo de los fieles! ¡Tú eres nuestro intercesor! Tú eres el refugio, el baluarte y el refugio de los cristianos, porque imploras a tu Hijo, oh Inmaculado, y salvas de las desgracias a quienes con fe y amor te glorifican como a la pura Teotokos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Recibiendo de Cristo la gracia invencible del Espíritu, derribaste poderosamente al cruel gobernante de este mundo y, refrenando las pasiones de tu alma, oh Ciriaco, fuiste coronado con una corona de imparcialidad.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Te demostraste fuerte, soportando con firmeza los dolores del ayuno, permaneciendo inflexible incluso hasta la vejez más profunda, viviendo con mucha alegría en los desiertos como en la cámara de un palacio real, oh venerable.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Manteniendo vigiliias durante toda la noche y acercándote a Dios sin ningún orgullo, conversaste en oración con la Mente inmaterial, oh Ciriaco, y recibiste brillantes rayos de luz, quedando radiantemente iluminada la mente.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Llena de esplendor y de don de profecía, oh venerable, tu lengua pura predijo desde antiguo la destrucción casi completa del error de Orígenes, aquel hombre trastornado y destructor del alma.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

La compañía de los profetas llegó a conocer tus misterios, oh puro, porque el Maestro te

ha mostrado que eres el portal del cielo; y el Sol de justicia, que se encarnó en ti, oh Virgen, ha brillado sobre los que están en tinieblas.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Límpjame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Convirtiéndote en dios por adopción a través de la deificación por Cristo, quien es Dios en esencia, oh bendito, corregiste los sufrimientos de la discapacidad natural, curaste las enfermedades y curaste inmediatamente a los endemoniados con la gracia divina.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Huiste de la multitud de pueblos que se acercaban a ti y buscaste barrancos aún más remotos, evitando las vacías alabanzas de la gloria humana.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Considerando toda la gloria del mundo corrupto como un sueño, amaste las mejores glorias del único Dios viviente, oh sabio, y con razón fuiste considerado digno de participar de ellas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como un arca animada, recibiste la Palabra sin principio; como santuario santo contuviste al Creador; como un trono de fuego llevas al Maestro de toda la creación, oh Madre de Dios.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos».

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiéndose armado divinamente de pureza espiritual y habiendo empuñado poderosamente la oración incesante como una lanza, derribaste legiones de demonios, oh Ciriaco, nuestro padre. Ruega incesantemente en nombre de todos nosotros.

Ikos

¿Cómo puedo alabar tus luchas, desgraciado que soy, oh venerable padre? ¿Cómo derramaré un torrente de lágrimas? Porque, elevándote en tu vida, llegaste a los coros de los ángeles. Verdaderamente mataste todas las pasiones con la abstinencia, oh sabio, y, habiendo esclavizado tu carne, la sujetaste a tu espíritu. Y, poseído por la espada de la oración, despreciaste al príncipe de las tinieblas. Ora incesantemente por todos nosotros.

ODA 7

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Bendito eres Tú, oh Señor, Dios nuestro, por los siglos de los siglos.»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Tu más fidel favorito se deleitaba más con la enseñanza de leyes y palabras divinamente inspiradas que con la miel, cantando: «¡Bendito eres Tú, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh divinamente elocuente y bendito, tú conduces a Cristo a aquellos que te cantan, oh Ciriaco, y limpiados de la inmundicia de las pasiones por tus oraciones, claman en voz alta diciendo: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Daniel, escapando de la ferocidad de los leones, fue glorificado; pero Ciriaco, mandándolos, los tenía por siervos, y clamó a ti: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Toda la gracia del Espíritu hiciste habitar en Ciriaco, porque se convirtió en adorador de tu purísima belleza, clamando a ti con toda su alma: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos!»

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Aumentando la contemplación con la acción, predicaste la Esencia en tres Hipóstases: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, oh Ciriaco, agradable a Dios, clamando en voz alta: «¡Bendito eres, oh Señor Dios, por los siglos de los siglos!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, apaga la llama de mis pasiones y domina la tempestad de las herejías; porque nosotros los cristianos te tenemos por nuestro intercesor y campeón, y a ti te cantamos con fe por los siglos de los siglos.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres».

ODA 8

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Por tu gracia los niños se volvieron va vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Con ríos de lágrimas regaste tu alma sagrada, oh bendita, y la mostraste fértil, cantando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Los tisbitas de antaño secaron las lluvias con sequía; pero tú, oh todo bendito, invocaste un aguacero para el crecimiento de las cosechas, cantando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

A los ignominiosos discípulos de Orígenes, el bromista y narrador de fábulas, denunciaste con tus poderosas luchas, cantando: «¡Bendice al Señor a la manera ortodoxa y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh padre, enseñaste piadosamente la única Esencia de la Trinidad en tres Soles como un solo rayo y resplandor, diciendo: «¡Bendice al Señor de manera ortodoxa y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, se te muestra como hija del Adán caído y Madre de Dios, que ha renovado mi ser. Oh todos, cantad himnos y exaltadlo supremamente al Señor por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh obras todas del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 9

del Octoijos

al Venerable

de Esteban el Sabaite

Tono 8

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Todo oído queda estupefacto al oír la inefable condescendencia de Dios, pues el Altísimo descendió voluntariamente y asumió carne, haciéndose hombre en el vientre de la Virgen; por lo que nosotros, los fieles, magnificamos a la Purísima Teotokos.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Oh sabio, una cueva te recibió, que habías recibido la fuente de la gracia del divino padre Caritón, que en la antigüedad obró maravillas como Moisés; y tú eras una columna inamovible y un protector muy firme de tu rebaño.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

En verdad, tomando la Cruz sobre tus hombros con el amor de la vida divina, oh Ciriaco, hiciste de la vida un ejercicio de muerte. Por lo tanto, ahora, habiendo pasado al deleite incorrupto que no disminuye, siempre haces coro con los coros celestiales a la luz de la presencia de Dios.

Stijo: San Ciriaco, ruega por nosotros

Resplandeciente con un brillo encendido por el Espíritu, fuiste revelado como una luminaria de los coros en lo alto. Ilumina mi mente con la luz noética y tres veces radiante de la Divinidad con tus oraciones, oh bendito, y sálvame de las pasiones y transgresiones.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Coronado con una diadema de victoria, oh divinamente elocuente Caritón y bendito Ciriaco, estáis en las alturas ante Cristo. Librándonos paternalmente de las desgracias, mira con misericordia a tu rebaño que celebra tu memoria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tense tu arco, prospera y reina, oh Hijo de la Madre de Dios, sometiendo al enemigo Ismaelita, que lucha contra nosotros, a todos los creyentes amantes de Cristo, te rogamos, a través de las oraciones de aquella que dio a luz a Ti sin haber conocido varón, porque eres Dios y Amante de la Humanidad.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

Habiendo limpiado tu alma de las tinieblas de las pasiones mediante el ayuno intenso y la oración incesante, oh padre, te convertiste en un espejo de esplendores divinos, enviándonos exaltaciones ahora, oh Ciriaco, portador de Dios, faro de los monjes.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Salvada por ti, oh Señora, te confesamos que eres verdaderamente la Teotokos, porque diste a luz inefablemente a Dios, que destruyó la muerte con su cruz y atrajo hacia sí las asambleas de los venerables. Con ellos te alabamos, oh Virgen.

Los Stijos Posteriores

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh venerable padre, no diste sueño a tus ojos, ni sopor a tus párpados, hasta que liberaste alma y cuerpo de las pasiones y te preparaste como morada para el Espíritu. Porque cuando Cristo vino con el Padre, hizo de ti morada. Como eras un favorito de la Trinidad, uno en esencia, oh gran predicador, Ciriaco nuestro padre, ruega por nuestras almas.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o

Si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Cuando vio el Racimo sin plantar, que ella había hecho brotar, colgado del Árbol, con su costado divino atravesado por una lanza, dijo: “¿Qué es esto, oh Hijo y Dios mío? ¿Cómo es posible que aceptes el sufrimiento, que has sanado todas las enfermedades y pasiones, siendo en tu divinidad desapasionado por naturaleza? ¿Qué te ha dado este pueblo ingrato a Ti, su Benefactor, por todo el bien que les has hecho? el más puro gritó en voz alta. Pero ora sin cesar para que con sus sufrimientos me libre de mis pasiones, para que pueda glorificarte.

Tropario

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de milagros fuiste revelado que eres, oh nuestro padre Ciriaco, portador de Dios Recibiendo dones celestiales a través del ayuno, las vigiliass y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de aquellos que con fe recorro a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

La Bienaventuranzas

del Octoijos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 3 del canon del santo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Viajando sin cesar por el camino de la vida, desde la niñez amaste a tu Creador, oh venerable, y, sediento de Él, corraste como un ciervo hacia las corrientes de agua y lo encontraste.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Oh divinamente elocuente, habiendo recibido, como un libro vivo, textos en la tabla de tu corazón, inscritos por el dedo del Espíritu, en verdad conservaste los mandamientos vivos de Cristo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh venerable, habiendo refrenado tu estómago en el ayuno, mataste los placeres carnales y los deseos glotones, viviendo toda tu vida en pureza, oh padre.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María Teotokos, oh Virgen que no conociste el matrimonio, diste a luz y, soltera, permaneciste Virgen, oh Madre. Ruega a Cristo nuestro Dios que seamos salvos.

Tropario

Tono 1

Habitante del desierto, ángel encarnado y hacedor de milagros fuiste revelado que eres, oh nuestro padre Ciriaco, portador de Dios Recibiendo dones celestiales a través del ayuno, las vigiliyas y las oraciones, sanas a los enfermos y las almas de aquellos que con fe recurro a ti. ¡Gloria a Aquel que te ha dado fuerzas! ¡Gloria a Aquel que te ha coronado! ¡Gloria a Aquel que a través de ti obra curaciones para todos!

Kontaquio

Tono 2

Habiéndose armado divinamente de pureza espiritual y habiendo empuñado poderosamente la oración incesante como una lanza, derribaste legiones de demonios, oh Ciriaco, nuestro padre. Ruega incesantemente en nombre de todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odian los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias